

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Sábado 23 de Junio de 1855.

AÑO I.—NUMERO 140.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredera baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Saavedra y Ribollés, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Suplicamos a aquellos de nuestros apreciables suscritores, cuyo abono concluye en fin del actual, se sirvan renovarlo oportunamente para que no sufran retraso en el recibo de los números.

MADRID 23 DE JUNIO.

¡Qué revolución tan fecunda! ¡Qué partidos tan consecuentes! ¡Qué ministros tan capaces! ¡Qué España tan afortunada!

Hé aquí las palabras de amarga ironía, de dolorosa sorpresa, de profundo asombro, que se oían ayer a la salida del Congreso en la boca de cuantos hombres imparciales habían asistido a la sesión.

Después de una escena tumultuosa, después de una larga serie de recriminaciones sangrientas, promovidas por la impaciencia de la montaña y autorizadas por la culpable debilidad del presidente de la Cámara, había subido a la tribuna al final de la sesión el Sr. Brull y leído con voz penosamente gutural su plan de Hacienda.

Sería imposible expresar la curiosidad, el interés, la impaciencia con que se aguardaba este plan, el afán con que se agrupaban los diputados alrededor del ministro, la atención con que procuraban percibir sus acentos los asistentes a las tribunas reservadas, las exclamaciones que involuntariamente salían de los labios de todos en ciertos parajes, y la impresión de desaliento que causó su lectura.

El plan del ministro de Hacienda, del digno sucesor del Sr. Madoz, y con esto está dicho todo, es aun mas incompleto, es aun mas empírico, es aun mas desastroso de lo que habíamos imaginado, de lo que se nos había anunciado, de lo que podía esperarse, de lo que era de temer de su injustificada elevación a tan difícil puesto, de su falta de antecedentes, de su bien presunta insipiente.

En un largo preámbulo, lleno de conceptos triviales, de aserciones aventuradas, sobre la necesidad de nivelar los presupuestos, sobre la imposibilidad de restablecer las contribuciones de puertas y consumos, y sobre las ventajas de los medios propuestos a aquel fin, el Sr. Brull desarrolla su plan de Hacienda, si plan puede llamarse el ir a buscar el dinero donde se cree hallarlo, aun a riesgo de llevarse chasco.

El señor ministro de Hacienda propone que se perciban por el Estado los recargos que hoy están autorizados a imponer los ayuntamientos, y diputaciones para gastos municipales y provinciales sobre las contribuciones de inmuebles, cultivo y ganadería; pero generalizándolo a todas partes, haciéndolo forzoso aun en aquellos pueblos donde no se cobra, y elevándolo del 25 por 100 que podía exigirse, recarga el cupo de dicha contribución, que es hoy de 300 millones, en otros 80 mas.

Y como si todavía no fuese esto bastante, contra todas las nociones de derecho, contra todas las prácticas establecidas, contra las simples prescripciones del sentido común, el nuevo émullo de Sir Roberto Peel, pide que se dé a la ley de presupuestos efectos retroactivos, y que este recargo de ochenta millones se exija desde primero de enero último!!!

Pero aun no es esto todo: el digno presidente

de la junta revolucionaria de Zaragoza, en aquella revolución que se hizo hace un año, entre otros objetos, contra la exorbitancia de los impuestos y contra la forma vejatoria de los repartos, pide que se autorice a la administración para exigir, allí donde lo estime conveniente, en vez de la cuota que correspondía a una provincia ó a un pueblo, el 15 por 100 sobre la riqueza individual ó sea sobre el capital imponible de cada contribuyente.

Además, el Sr. Brull, que hace pocos días ofreció la mas decidida protección al comercio y a la industria, al facilitar, como comerciante, la junta que representa a estas clases en Madrid, propone el recargo de una tercera parte, ó sea el 33 1/3 por 100 sobre las cuotas de los comprendidos en las diversas tarifas del subsidio industrial y comercial.

Las diputaciones provinciales y los ayuntamientos no podrán imponer en lo sucesivo recargo alguno sobre las contribuciones de inmuebles y subsidio para los gastos locales; pero sí arbitrios sobre las especies de consumo, con arreglo a las tarifas que establecerá el gobierno.

Este, dignamente representado por el señor ministro de Hacienda, propone también el aumento de los derechos de hipotecas, que en las transmisiones de herencias no directas se eleva hasta un 10 por 100 ó mas, el restablecimiento del precio de la sal, y no sabemos si algun otro recurso, pues las confusas palabras del Sr. Brull se extinguían antes de llegar a nuestros oídos, unas veces por los rumores de desaprobación, otras por la conmoción del lector, que mas parecía un reo de muerte leyendo su propia sentencia, que un ministro poseído de su misión y convencido de sus planes.

Todos estos recursos están calculados en 143 millones. El déficit dice el señor ministro de Hacienda que escede de 200. En nuestro juicio pasa de 250, y se aproxima a los 300. Sin embargo, el Sr. Brull ofrece retirar el proyecto de empréstito forzoso, si sus nuevos planes merecen el asentimiento de las Cortes, proponiéndose cubrir el déficit con los productos de la desamortización.

Tal es el laborioso y cacareado parto del señor Brull. *Parturiens mons, nascetur ridiculus mus.* Ridículo, soberanamente ridículo sería, en efecto, el plan del señor ministro de Hacienda, si no fuera a la par funestamente desastroso.

He aquí en lo que han venido a parar las declaraciones de los progresistas contra la exorbitancia de la contribución de inmuebles. ¡Ellos, que habían ofrecido rebajar su cupo, no solo lo mantienen, sino que sus ministros de Hacienda proponen recargarlo con ochenta millones mas!

He aquí el resultado de las reformas precipitadas. La ignorancia y el afán de populacheria suprimieron insipientemente la contribución de consumos, y a los seis meses de suprimida, después de haber emitido ciento veinte millones de títulos para contraer un empréstito de cuarenta con que cubrir en parte el déficit que ella debía dejar, empréstito que gravará el presupuesto con una renta perpetua, se pide al país por medio de una contribución directa de efectos retroactivos la suma que dejó de cobrarse por la indirecta suprimida.

He aquí la forma con que se pretende hacer menos desigual y menos vejatoria la repartición de la contribución de inmuebles. Donde la

administración crea que los contribuyentes salen a mas de 15 por ciento les exigirá el cupo que corresponda a la provincia ó al pueblo. Donde crea que salen algo beneficiados, allí irá el fisco a escudriñarlos individualmente sus rentas, a graduarles arbitrariamente sus beneficios, y a imponerles el 15 por ciento.

He aquí la protección, la efísisima protección que, bajó el reinado del progreso, se dispensa al comercio y a la industria. El señor Bravo Murillo había alzado arbitrariamente por su decreto de noviembre de 1852 las tarifas de la contribución exigible a aquellas clases. ¡Cuánto no se dijo entonces, y con razón, contra la iniquidad de esta reforma! Pues, sin embargo, los que entonces la censuraron mas ardentemente son los que vienen a proponer hoy que se aumenten en una tercera parte las cuotas individuales.

He aquí, en fin, como se alivia a los pueblos. A título de reforma, se deshace lo único bueno que hizo el ministerio del conde de San Luis, y se restablece a 30 reales el precio de la sal. A título de que es necesario cubrir el presupuesto, se aumenta escandalosamente la contribución de hipotecas. A título de arbitrios locales, se propone vergonzosamente el restablecimiento de los derechos de puertas y consumos.

Y no se diga que no se recarga la contribución de inmuebles y de subsidio con el aumento sobre ella que se proyecta, que no se hace mas que percibir el Tesoro lo que antes percibían los pueblos, que en cambio quedan suprimidas las contribuciones de puertas y consumos. Porque no en todos los pueblos se apela a repartimientos para cubrir los gastos locales; porque, aun cuando se apele, en muy pocos llega al tipo máximo que fija la ley; porque el recargo tanto sobre una como sobre otra contribución pretendido ahora escede de ese tipo; porque se restablece de hecho el impuesto de puertas y consumos; porque donde estos arbitrios no basten para cubrir el déficit de los presupuestos municipales se inventarán otros mas, gravosos y mas sensibles aun, desde el pan, gravado ya en muchas partes, hasta los artículos de lujo sobre que es moda ahora imponer, y sobre los que no puede imponerse sino en las grandes capitales.

¡Y si al menos el plan del Sr. Brull bastase para equilibrar los presupuestos, para regularizar la Hacienda, para atender a todas las clases, para restablecer el crédito! Entonces, el sacrificio sería siempre sensible, mas quizá el patriotismo haría el último esfuerzo. Pero nada de eso. Los recursos que propone el Sr. Brull, tan exorbitantes y tan poco meditados como son, apenas cubrirán la mitad del verdadero déficit del presupuesto, y la deuda flotante seguirá agoviando al Tesoro, y las atenciones mas sagradas seguirán desatendidas, y la trampa irá adelante, y a fin de año, cuando empiecen a desvanecerse las ilusiones que todavía se hacen algunas con la desamortización, se hallará de nuevo la Hacienda en un estado mas deplorable y mas desastroso del que ahora se trata de remediar.

Con razón, pues, juzgábamos que no era el Sr. Brull, mas que el Sr. Madoz, el hombre destinado por la Providencia para salvar la Hacienda. La penosa impresión que han producido ayer en las Cortes sus proyectos, los

murmuros con que en ciertos puntos significaron su desaprobación los señores diputados, la oposición que hallará en el país en cuanto sean conocidos, convencerán al señor duque de la Victoria de que no se improvisan los ministros de Hacienda, y al flamante financiero de que, por mas que afecte modestia hasta la humildad, ha demostrado sobrada audacia en echar sobre sus débiles hombros el peso de un cargo tan grave, y que no es tan fácil crear contribuciones en el gobierno, como suprimirlas en las juntas revolucionarias, ó beberse los tres ó cuatro vasos de agua con azucarillos que su señoría se bebió ayer mientras leía el largo preámbulo de su indigesto proyecto.

Si se quiere, ahora que digamos el resultado concreto de la sesión de ayer, diremos que en ella se ha hundido el cuarto ministro de Hacienda del gabinete presidido por el duque de la Victoria. No creemos equivocarnos; pero si nos equivocásemos, si el señor Brull lograra sacar adelante sus planes, entonces sería el partido progresista el que se habría hundido ayer para siempre. Otro día, luego que hayamos visto el juicio de los periódicos de esta opinión acerca del sistema del señor ministro de Hacienda, diremos lo conveniente acerca de la gran trascendencia política de la sesión de ayer.

Difícil es que las Cortes constituyentes celebren una sesión tan infructuosa y casi diríamos tan funesta para el país como la que celebraron ayer. Empezemos resumiendo lo que en ella se hizo para mejorar la tristísima situación del país y digamos luego si pecamos de exagerados.

Se concedieron tres pensiones que gravan en una cantidad no despreciable al Tesoro público.

Hubo una tempestad de cerea de tres horas en la que sufrió terribles averías la dignidad del Parlamento.

Se autorizó a una municipalidad para exigir un anticipo reintegrable de un millón.

Y se leyó un proyecto de ley que añade cerca de doscientos millones a la carga que abruma a los pueblos.

Demos algunos detalles de los sucesos ocurridos ayer en el Parlamento.

Comenzó la sesión por la discusión del proyecto que concedía una pensión de 6.000 reales a doña María de la Soledad y a doña María de la Merced Villalon y Daoiz sobrinas del héroe inmortal del 2 de mayo de 1808. El señor Bayarri y algun otro diputado se opusieron energicamente a la concesión y el señor Sanchez Silva la apoyó demostrando su extrañeza de que hubiese entre los representantes del país y que tan prodigamente han derramado las pensiones, quien pusiera en tela de juicio la justicia con que se pedía una para la familia del primero que alzó el grito de independencia que sirvió de señal a nuestra gloriosa lucha con el capitán del siglo.

La pensión se concedió por fin por tan escasa mayoría que por un momento temimos que se denegase.

No hubo tantas dificultades para conceder la que solicitaba la viuda de un oficial de carabineros fusilado a consecuencia de la sublevación de Alicante en 1844.

En cuanto al anticipo reintegrable de la municipalidad valenciana se aprobó sin debate alguno.

Continuando la discusión de las bases adicionales, el señor marques de Albaida prosiguió su discurso sobre el sufragio universal. El señor Orense partiendo de la hipótesis de que el partido progresista no admite el sufragio universal temeroso de que el clero se aproveche de él para triunfar en las elecciones, sostuvo que

este no tiene gran influencia en las masas populares. Además, decía el diputado democrata, el pueblo es conservador porque el orden interesa a todas las clases. Habrá un perdido como lo hay en todas ellas, pero esto es la especialidad, y si no preguntada a la generalidad si quiere que haya trastornos; no, no los quiere; los ricos quieren conservar sus intereses, los pobres quieren trabajo, quieren jornales para ganarse su subsistencia. Por otra parte, cuando a un padre le pedis su hijo, ¿le preguntais si es pobre ó rico? No, entonces no se lo preguntais. Hay mas; por el sistema establecido, un hombre pobre puede defender su patria, y siendo nacional lleva un fusil; pues bien, a estos hombres que tanto valen para su patria no les queréis dar el sufragio.

El Sr. Sanchez, poco aficionado a circunloquios en sus contestaciones tomó a su cargo contestar al señor marques de Albaida.

El Sr. Orense, decía el respetable individuo de la comisión, ha hablado todo lo que le ha dado la gana, y ha hecho bien, porque su señoría que es propagandista de sus ideas, aprovecha las ocasiones todas para propagarlas; yo que no soy propagandista de nada, de nada tengo que hablar mas que del objeto de la discusión, y por consecuencia nada mas tengo que decir que la comisión por unanimidad rechaza la adición.

No se puede dar contestación mas categórica que la del Sr. Sanchez.

La adición del Sr. Orense fue desechada por 101 votos contra 20.

Los señores Corradi, Escosura y otros habían firmado una base adicional en la que calificaban de leyes fundamentales además de la Constitución, la división territorial, la ley electoral, la de libertad de imprenta, la de orden público, la de Milicia Nacional y algunas otras.

Los señores Valera y Lasala aceptaban aquella base como voto particular y la mayoría de la comisión la rechazaba ó cuando menos se creía competente para dar su dictamen acerca de leyes orgánicas, pues en su concepto no eran fundamentales las citadas por los señores Escosura y Corradi.

No seguiremos paso a paso la cuestión puramente de orden que esta divergencia de pareceres originó. Solo diremos que la Asamblea estuvo cerca de tres horas sin que nadie pudiera entenderse y sin que el señor Infante diera una vez siquiera pruebas de que es apto para presidir un Congreso. Renecemos en el señor general Infante prendas muy recomendables; pero cada vez estamos mas convencidos de que a su impericia en el cargo que desempeña se debe gran parte de la confusión y el desorden de que con frecuencia es teatro el Congreso. El señor Infante, como decía muy bien el señor Nocedal, en vez de consultar el reglamento en las cuestiones de orden, consultó a la Cámara y haciéndose lo que quiere la mayoría se rasga el reglamento que se ha hecho para proteger a todas las fracciones del Parlamento.

El desorden de ayer tiene pocos ejemplos en los fastos parlamentarios. Allí nadie esperaba la venia del presidente para hablar; allí hablaba todo el mundo a la vez; allí no se conservaba a nadie en el uso de la palabra, allí nadie se entendía, allí todo era gritos y golpes en los bancos.

Oh! si un súbdito del Czar desconociendo completamente las costumbres parlamentarias se hubiese presentado ayer en la tribuna del Congreso con objeto de estudiarlas, ¡qué hubiese dicho de los españoles! ¡qué hubiera pensado del sistema representativo!

En aquella Babel solo el señor Rias Rosas tuvo bastante elocuencia para hacerse entender; en aquella tempestad solo el señor Rias Rosas permaneció con frente serena. Interrumpido por el señor Olózaga a quien ya en otras ocasiones había debido la misma falta de consideración, manifestó al diputado progresista que se hallaba resuelto a no consentir que repitiera sus interrupciones.

El Sr. Olózaga se creyó ofendido por algunas

—Yo lo quiero.

—Pues a mí no me acomoda.

—Vaya, caballero, qué mosca os ha picado?

—Y vos, con qué derecho queréis tener humos de darme una limosna?

—Gracias por la palabra. ¿Luego tenéis intención de darme una limosna?

—¡Oh! yo es diferente.

—No veo porque razón.

—Si no lo veis, consiste en que soy muy corto de vista.

—Es posible. Pero en fin, ya que vamos a separarnos, sepárennos como buenos amigos, y no me neguéis la última cosa que os pido.

—¿Cuál es?

—Que os guardéis ese escudito.

Irritado y herido Dionisio, tomó la moneda y la tiró a la calle, al través de una cristil que rompió.

—Así no le tendréis ni uno ni otro, exclamó colérico; buena suerte señora...

Y salió oyendo a su espalda las carcajadas de Cidalia, que le agijonaban como si fueran espalozos.

No aseguraremos que el joven estuviese tan cierto de lo que iba a hacer como parecía estarlo en la conversación que acabamos de referir.

La verdad es que dos horas después de la marcha de Dionisio, había abandonado su cuartito amueblado, y que desde la mañana siguiente se la podía encontrar; espléndidamente vestida, medio tendida en los cojines de un carruaje bastante ligero para poder luchar sin desventaja con los equipajes de las muchachas, mas en boga de la época.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

FOR

JAVIER DE MONTEPIN.

UNA JUVENTUD BORRASCOSA.

(Continuación.)

—Es la entrada de esta noche.

—¿Cómo está en vuestras manos?

—El asunto es que se encuentra, y esto basta... lo demás sería muy largo de explicar...

—Pero qué van a hacer nuestros compañeros sin dinero?

—Que hagan lo que quieran. La caridad bien ordenada principia por sí misma. Pensemos en nosotros.

—¿A dónde pensais ir?

—A París.

—¿No me abandonarais después si yo os siguiese?

—Jamás.

—Me amarais mucho tiempo?

—Siempre.

—Pues bien, caballero: estoy resuelta; marcho....

—Pues entonces, apresurados, querida Cidalia porque no tenemos ni un instante que perder.

—Voy a tomar mi manto y estoy con vos.

—Despachaos.... Entretanto por prudencia voy a esperaros fuera.

—¿Dónde os he de buscar?

—En la esquina de la primera calle de la izquierda.

—Negocio concluido.

Precipitose Dionisio en la escalera y salió del teatro sin haber encontrado a nadie.

Todo el mundo estaba en la escena rodeando el inanimado cuerpo de Clitandro.

Al cabo de dos ó tres minutos, vió el joven aproximarse a él en la oscuridad una mujer cuyo rostro iba casi tapado con un manto de color oscuro.

—¿Sois vos, Cidalia? preguntó.

—Sí; yo soy.

Dió Dionisio su brazo a la actriz, y le dijo:

—Venid.

—¿A dónde?

—Primero a nuestra posada.

—¿A nuestra posada? ¿para qué? ¿qué vais a hacer allí?

—Coger el caballo; no es cosa de que vayamos a pie.

Cidalia siguió al joven.

El desgraciado Clitandro había dado billetes a casi todos los dependientes de la posada, de suerte que la casa, cuando Dionisio y Cidalia llegaron a ella, estaba confiada a una criada vieja que dormía en un rincón de la cocina.

Dionisio fué corriendo a la caballeriza.

Al lado del caballo viejo y cansado había una yegua torda, joven y hermosa. Dionisio creyó conveniente equivocarse de animal sin vacilar.

Dejó el viejo caballo y puso a la yegua la primera silla y la primera brida que encontró.

Llévda en seguida al patio, montó en ella, sentó a Cidalia en la grupa, agijoneó a su cabalgadura y salió al galope hacia París.

Al cabo de cuatro días de un viaje sin incidentes, llegaron los dos fugitivos a la gran ciudad.

Dionisio Pollero no comprendió que se pudiese vivir sino al día, sin preocuparse de lo porvenir.

El saco contenía algo mas de quinientas libras; el joven vendió en trececientas la yegua que había tomado prestada en la posada de Joigny.

De este modo se encontró con una cantidad relativamente importante.

Alquiló para él y para Cidalia un cuartito amueblado, y principió a pasar con su compañera una vida alegre, descuidada y loca, recorriendo todos los espectáculos, los bailes públicos, en fin todos los sitios de placer que ofrecía París a jóvenes que llevaban un bolsillo repleto.

Pobre bolsillo!... no tardó en menguarse de una manera deplorable!

Una mañana metió la mano en el bolsillo, y no encontró mas que un escudo, que hacia por cierto allí bastante mal papel.

El joven adoptó en seguida su partido.

—Querida amiga, dijo a Cidalia, armémonos de valor... los dos tenemos necesidad de él.

—¿Por qué?

—Ha llegado el momento de separarnos.

Dionisio esperaba una explosión de gritos y de lamentos, luego que hubiera pronunciado estas palabras. Pero no hubo nada de lo que había pensado.

—¿Quién nos obliga a separarnos tan pronto, caballero? preguntó Cidalia con la mayor tranquilidad del mundo.

—La absoluta necesidad de buscarnos recursos cada cual por nuestro lado.

—¿Es decir que no nos queda nada?

—Únicamente un escudito.

—En efecto, repuso Cidalia riendo, es bien poco.

Esta sonrisa sorprendió a Dionisio hasta el punto

de que permaneció mudo durante algunos segundos

Cidalia repuso:

—¿Qué pensais hacer, caballero?

—No sé absolutamente nada; y vos?

—Yo os confieso que no tengo la menor idea de lo que voy a hacer.

—Me parece que podríais utilizar vuestro talento dramático y escriturario en cualquier compañía comica.

—No tengáis cuidado, caballero, de este ó de otro modo no tardaré en salir del apuro.

—Parece, Cidalia, que estais muy segura de vuestro éxito.

—¿Queríais mejor, caballero, verme desesperada al pensar en lo por venir?

—Seguramente no; pero me parece que tomáis bien filosóficamente vuestro partido de una separación...

—Que vos me habeis anunciado con tanta frescura... interrumpió Cidalia riendo: ¿qué hay de extraño en esto, caballero?

—En todo caso, repuso Dionisio mordiendo los labios, no os dejaré en ningún apuro mientras de mí dependa. Guardaosme vuestro último escudito.

Cidalia hizo una irónica reverencia.

—¡Qué generosidad, aballero! ¡Qué brillante figura voy a hacer en París con este pobre escudito!

—Ya sabéis que no puedo daros mas, pues es lo único que tengo, repuso Dionisio picado.

—No pienso haceros un cargo por ello, mi pobre amigo; lo único que os afirmo es que este dinero me es completamente inútil; vos tendréis mas necesidad de él que yo, guardadle para vos.

—No lo haré por nada en el mundo.

—Yo os lo ruego.

—Diez veces no.

palabras del diputado conservador y pidió á este que las explicara. El Sr. Rios Rosas se negó terminantemente á ello. Aquí, decía, se ha introducido una costumbre altamente pernicioso: no puede un diputado abrir los labios, dirigir una alusión ó hacer uso de la ironía sin que se le abrumen á reclamaciones. ¿Dónde está la libertad de los diputados? ¿Dónde está la fe en la buena intención de los caballeros? ¿Por qué, con una susceptibilidad pueril, se ha de exigir á los hombres graves y honrados que se rebajen pidiendo perdón de sus palabras; que se arrastren por el suelo satisfaciendo ofensas que no han inferido? Yo rechazo esa costumbre y protesto que nunca me someteré á ella, pues tengo derecho á que no se me suponga la intención de haber querido ofender á nadie.

La minoría y con ella los diputados de la extrema izquierda sostenían el absurdo de que sin la presentación del voto general podía presentarse voto particular. El gobierno combatía tan desatinada teoría.

Por último se acordó que la mayoría de la comisión presentase su dictamen fuese en el sentido que fuese, y se procedió entonces á la lectura del voto particular.

La sesión terminó leyendo el Sr. Brull su esperadísimo proyecto de ley para cubrir el déficit del presupuesto del corriente año. Aquel documento de que en otro lugar nos ocupamos fue acogido con generales muestras de reprobación.

Por fin al término la sesión de ayer leyó el señor Brull su plan de Hacienda, con tanta impaciencia esperado. Le precede una larga memoria en que se hace un gran elogio de la contribución de puertas y consumos, como la menos gravosa para todas las clases de la sociedad, y se declara que el gobierno al tomar la iniciativa en los recursos que va á presentar, aceptará cuantas medidas, proyectos y reformas introduzcan en ellos las Cortes. He aquí los principales artículos del proyecto que consta de 11.

1.º Que el Tesoro cobre los recargos de la contribución territorial afectos hoy á los gastos municipales y provinciales, y que hoy ascienden próximamente al tres por ciento de los productos de la riqueza.

2.º Que cobre también la tercera parte mas de las cuotas del subsidio industrial y comercial, afecto hoy en mayor escala á los mismos gastos.

3.º Que el pago de uno y otro recargo que se calcula en cien millones de reales, se verifique en este año por toda una anualidad.

4.º Que el gobierno allí donde lo juzgue oportuno, pueda cobrar directamente el 15 por ciento de la contribución territorial.

5.º Que desde 1.º de agosto la sal se venda á cincuenta reales el quintal, lo cual dará un aumento de 26 millones.

6.º Que se autorice al gobierno á reformar los aranceles segun tarifas que presenta y sin tocar á la cuestión algo onerosa, calculándose en quince millones el aumento anual de ingresos.

7.º Que se fije un derecho de 2 por 100 sobre las herencias de primer grado; de ocho y diez sobre las de cuarto grado y estráños, y de uno sobre las mejoras de tercio y quinto, con otro pequeño derecho sobre los arriendos, calculado todo en cuatro millones.

8.º Que los pueblos reemplacen los recargos de la contribución directa que se apropia el estado con derechos sobre el consumo, conforme á tarifas que debe aprobar el gobierno.

Todos estos recursos se fijan al año en 143 millones y para este en 119. El resto se toma de la desamortización hasta los 200 millones del déficit. Se retira el anticipo y se aplazan para el año próximo el impuesto sobre la renta, la gran reforma de los aranceles, del papel sellado, de la contribución industrial y la de consumos.

La convocación extraordinaria del senado y cuerpo legislativo de Francia, no puede tener otro objeto, atendida la forma de gobierno que allí rige, que la necesidad de pelear al pueblo francés nuevos sacrificios en hombres ó en dinero con destino á la guerra de Oriente, que cada día adquiere mas colosales proporciones.

Ayer circuló en Madrid la noticia de la toma del fuerte Alejandro por los aliados, pero sin duda tiene el mismo origen que la relativa á la toma de la torre Malakoff. La situación en Sebastopol es cada día mas grave, y es indudable que allí se preparan gravísimos acontecimientos. La Francia y la Inglaterra los aguardan en una terrible ansiedad, pues si bien es cierto que el temerario arrojó del general Pelissier puede dar un día de triunfo á los aliados, no es menos cierto que sus victorias hasta hoy han costado inmensas pérdidas, y aun puede producir mañana una catástrofe.

La extraordinaria baja que los fondos franceses han experimentado en los dos últimos días, ha dado lugar á alarmantes rumores. Asegurábase que los aliados han perdido las obras conquistadas últimamente á costa de grandes sacrificios y aun se hablaba de una sangrienta batalla en que Liprandi ha conseguido la victoria.

Continúan en París con empeño las prisiones carlistas, entre ellas se cuenta la de un empleado de la casa de la emperatriz.

En Burdeos se ha preso por la misma causa á dos de los principales negociantes españoles. Olózaga ha dado las gracias al emperador en nombre del gobierno español.

Con muy poco que se estudie la situación actual para investigar el origen de sus males, causa perenne del público descontento, salta á la vista que el espíritu de partido, la parcialidad de pandilla y el prurito de sobreponer las relaciones y los compromisos personales ó las conveniencias del interés general y del mejor servicio del Estado, minan de continuo la consideración política y la existencia gubernamental de un poder, formado y constituido precisamente para estirpar todos esos abusos que agravan y procura perpetuar.

La crónica de las gestiones ministeriales, contraindica al misero y apretado círculo del individualismo, y las funestas consecuencias que en los diferentes ramos de la administración está produciendo un proceder tan pobre y tan raquítico, suministran datos sobrados sobre la inmensa responsabilidad de los que así han malogrado los recursos que puso á su disposición el país, anhelante de reformas y de gobierno.

S. M. la Reina se ha dignado conceder el *Regium exequatur*, con fecha 11 del actual, á don Francisco Solerón Fernandez nombrado consul del gran ducado de Hesse en Barcelona; al mismo sugeto, nombrado vice-consul de Bélgica en dicho punto; á Mr. Victor Guillaumet, nombrado consul de Francia en Santiago de Cuba, y á don José Pedemonte, nombrado consul del Uruguay en la Habana.

Asimismo se ha servido S. M. autorizar, con fecha 20 del corriente, á don José Adriano Vazquez Pulido para ejercer el vice-consulado de Portugal en Sevilla.

El gobernador capitán general de la isla de Cuba, en 25 de mayo próximo pasado, manifestó que los temores de que se realizara una expedición pirática contra la provincia de su mando se han devanado completamente. El general anglo-americano Quinlan, según participa aquella autoridad, ha hecho dimisión del cargo de general en jefe, y con él se habían retirado todos los oficiales americanos: las cuentas presentadas de los aprestos hechos han sido de tal consideración que han producido muy serios y grandes disgustos entre los individuos de la Junta cubana de Nueva-Orleans, cuyo resultado había sido su disolución, y que la mayor parte de los que la componían hubieran pasado á Nueva-York. A consecuencia de estos sucesos, el gobernador capitán general había publicado los bandos que se insertan á continuación; y como las disposiciones que contienen han restablecido la confianza del comercio, la citada autoridad superior se proponía aprovecharla para proceder á llevar á efecto la creación del Banco de emisión y descuento que está decretada.

Gobierno y Capitanía general de la siempre fiel isla de Cuba.—Secretaría de Gobierno.—Sección de Gobierno.—Don José Gutierrez de la Concha, Gobernador Capitán general, General en jefe del ejército de la Isla etc. etc.—Las disposiciones tomadas para la defensa y seguridad de la Isla, y la decidida actitud de sus habitantes para sostener su nacionalidad, han hecho ya imposibles los intentos de los que preparaban una expedición pirática contra este territorio, y una sublevación interior que pudiese dar á aquella un carácter distinto del que realmente tenía. Alianzada, pues, la tranquilidad pública con las ventajas que á la fuerza moral y material del Gobierno, han procurado las pruebas de lealtad y patriotismo dadas por los habitantes de la Isla en estas circunstancias, es llegado el momento de restablecer por completo la confianza pública con la práctica de la legislación normal. En su consecuencia he venido en resolver:

Artículo único. Queda levantado el estado de sitio en todo el territorio de la Isla de Cuba, sus islas y cayos adyacentes, así como el de bloqueo de sus costas y aguas litorales decretado en mi bando de 12 de febrero de este año.

Habana 25 de mayo de 1855.—José de la Concha.

Don José Gutierrez de la Concha, Gobernador Capitán general, General en jefe del ejército de la Isla etc. etc.—

Alzado ya por mi bando de esta fecha el estado de sitio en que se encontraba la Isla y el de bloqueo de sus costas y aguas litorales, he venido en resolver:

Artículo 1.º Queda disuelta la comisión militar ejecutiva y permanente creada por mi bando de 15 de febrero último para el departamento oriental para instruir, sustanciar y fallar las causas de conspiración, infidencia y rebelión contra el Estado, incendio voluntario, robo en despoblado, aunque no sea en cuadrilla.

Art. 2.º Las causas pendientes en aquel Tribunal, y cuyo conocimiento correspondía á la comisión militar ejecutiva y permanente establecida para toda la Isla, en esta capital, pasarán á ella, y á los tribunales competentes las demás que les correspondan con arreglo al Real decreto que constituyó en la Isla aquel Tribunal.

Habana 25 de mayo de 1855.—José de la Concha.

Don José Gutierrez de la Concha, Gobernador Capitán general, General en jefe del ejército de la Isla etc. etc.—Pasadas las circunstancias en cuya consideración se dictó el bando de 9 de febrero último sobre documentos de tránsito, he tenido por conveniente resolver lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan sin efecto desde la fecha las disposiciones del bando dictado en 9 de febrero último por el Gobierno superior civil de la Isla.

Art. 2.º En consecuencia de lo dispuesto en el artículo anterior, los poseedores de licencias anuales de tránsito podrán hacer uso de ellas en los términos que prescriben las disposiciones vigentes, y continuarán disfrutándose á los que las solicitaren en la forma acostumbrada.

Habana 25 de mayo de 1855.—José de la Concha.

Al concluir *La Nación*, la serie de artículos que ha consagrado al estudio de la guerra de Oriente, concluye sopinando porque nuestro país conserve en estos sucesos su ventajosa neutralidad.

Otros diarios están ya conformes con la idea de nuestro colega, que se expresa en estos términos:

«Las razones que nos asisten para negar nuestro humilde voto á la intervención, son mas juiciosas y mas concienzudas: pertenecen á un orden de ideas mas elevado. La negamos nuestro humilde voto porque tenemos importantes y amenazadas posesiones que guardar en el nuevo hemisferio; porque sería imprudente y peligroso dejar fuerzas de la península cuando hay en ella un partido absolutista, agguerrido y temaz, siempre organizado á su modo, y siempre dispuesto á la pelea; porque las hondas discordias que han desgarrado el seno de la madre patria en lo que va de este siglo, exigen un largo y profundo reposo para reparar los desastres sufridos, y porque ningún interés verdadero, ninguna misión conocida nos llama hoy al Oriente.»

A propósito de las inconsecuencias en que se ha dicho cae el señor Brull, proponiendo en el ministerio lo contrario de lo que hace poco pe-

dia fuera de él escribe el órgano de la democracia.

Todos los santos son lo mismo. Cuando se hallaron en la oposición ofrecieron mucho para captarse la voluntad del pueblo.

Los relevantes servicios y altos merecimientos de la guardia civil, reconocidos y proclamados por todos, enaltecen cada día mas el crédito de esta institución que tan útil es á nuestra patria.

La autoridad superior civil de Zaragoza ha consignado estos hechos dirigiendo al jefe de la guardia civil de aquel tercio la comunicación que sigue:

Gobierno civil de la provincia de Zaragoza.—La honrosísima prueba de lealtad y de exactitud en el cumplimiento de los deberes militares que acaba de dar la guardia civil de esta provincia con ocasión de los fatales sucesos que motivaron la breve, pero gloriosa campaña de mayo y junio, son un título mas de reconocimiento para los pueblos, que libran su seguridad en la vigilancia incansable de los guardias, y para el gobierno que mira reproducirse con orgullo en tan benemérita institución los antiguos hábitos de disciplina, de lealtad y de valor aerisoldado que distinguieron á los fuertes y aguerridos tercios de la milicia española.

El país justamente envenado con el recuerdo de sus glorias militares, no podía tampoco mirar con desden á un cuerpo inasecable á la seducción y á los halagos, que cifra sus condiciones de existencia en el severo cumplimiento de los deberes sociales que al soldado de la patria impone la disciplina. Testimonio de esta verdad es la gratitud de los pueblos, expresada á mi autoridad por diferentes conductos. Yo me hago un deber muy grato de hacerlo saber á V. S. en nombre del gobierno, á quien he dado cuenta del noble y leal comportamiento de la guardia civil de su digno mando; rogándole entretanto que en el mio se sirva dar las gracias por su pundonorosa y bizarra conducta al señor coronel don Francisco Blanco Cano, modelo de rigidez militar y de lealtad castellana, al capitán don Manuel de Vegas por los servicios que prestó en Fuentes con riesgo de su vida, al capitán don José Moreno por su valeroso porte en la acción de Alfamea, á don Mariano Supervia y á los demás señores oficiales, cuyos nombres no recuerdo en este momento; pero que se han hecho, como los demás, acreedores á la gratitud de la patria.

Al expresar también mi gratitud y la del gobierno de S. M. á las demás clases del cuerpo, á los guardias que han tenido ocasión de distinguirse, y á los que con su valor y decisión han cooperado al exterminio de las facciones carlistas, me lisongeo de que V. S. inculcará mas y mas en sus subordinados el sentimiento que ya tienen de honor militar, reiterándoles que el medio infalible de conservar un nombre puro, respetado de todos, y de dar lustre á la institución que los educa en la brillante escuela de la moralidad práctica, es seguir como hasta aquí enalteciendo el espíritu de cuerpo á la voz de sus jefes, y no olvidando jamás que el uniforme militar cuando llega á deshonrarse es siempre para el que lo viste una librea de oprobio.

Tengo la confianza íntima de que la guardia civil no faltará nunca á sus deberes, y por eso me manifesto á V. S. con toda efusión los sentimientos que me ha inspirado su leal comportamiento.

La junta de funcionarios públicos nombrada por el Sr. Collado para informar acerca de los medios de mejorar la hacienda, se disolvió al suprimirse por las Cortes los derechos de consumos y puertas.

Nada se ha dado á cuenta de su dotación á la casa real en estos días, á pesar de que, estando todas las dependencias del Estado pagadas hasta abril, la casa real solo se halla satisfecha hasta febrero.

Segun la *Gaceta*, ninguna de las operaciones hechas por el Sr. Brull ha pasado del 10 por 100. Muchos periódicos han sostenido lo contrario.

Las escampavias *Serpiente* y *Tramposa*, de las divisiones primera y segunda de guarda-costas, apresaron en aguas de Punta Camero y Estepona, los días 4 y 11 del actual, dos barquillas con 16 tercios de tabaco.

Sin embargo del mucho tiempo trascurrido desde que por real orden se mandaron devolver las costas y multas impuestas á los periódicos por denuncias y causas políticas, aun no se ha verificado la devolución.

Aquí en todo lo justo y útil progresamos de igual modo, nominalmente.

Uno de los periódicos, *El Diario Español*, que con mas patriotismo ahinco y mas perjuicio de sus intereses y de las personas de sus redactores, contribuyó á generalizar en la opinión las ideas que produjeron el alzamiento de junio, se queja con vehemente energía de la ingratitud é injusticia que con sus tratados muchos de los que contribuyeron á jerrocar la arbitrariedad y el polaquismo, hoy oficialmente resucitado, y dice:

«Se lleva á cabo una revolución, cuyo triunfo, miserablemente escamoteado por los que menos parte tuvieron en ella, imponía siquiera la obligación de justificarla, satisfaciendo en el orden político y moral las necesidades evidentes de su origen; se va fallando en creciente irresistible impulso á todas las condiciones propias de la nueva situación y del pacto bilateral en que aparecen reunidas sus tendencias; se preside y reniega abiertamente de los compromisos, en todo caso, recíprocamente obligatorios de ese pacto, hasta el punto de que sin un escaso incoercible de candidez no habrá hoy una sola persona que se atreva á declararlo subsistente; se inicia desde luego y se pronuncia fanática y autoritadamente despectiva la mas completa y sañuda de las reacciones políticas, restaurando en toda su fuerza, y con mayor exageración y egoísmo en los propósitos, épocas justamente proscripitas; se proclaman á sí mismos vencedores los que sobre no serlo en el hecho, habían declarado esplicitamente, en ese mismo pacto que solo invocan para ligar los compromisos ajenos, que la revolución de julio no había sido el triunfo de un partido sobre otro; se concuelean todos los principios comunmente aceptados; se falsean todas las legítimas y elevadas aspiraciones que la revolución estaba llamada á satisfacer; se olvida ó se mira con indolente é incomprensible desvío el deber solemnemente adquirido de ofrecer al país en saludable enseñanza altos desagravios morales; se copian y reproducen con idéntico escándalo, en la esfera del interés personal, acobardado de desprestigiar el régimen representativo, actos mercedadamente censurados; se fomenta la anarquía en las ideas, el desorden en los hechos; se ma-

logran, en suma, todas las ilusiones del porvenir y hasta las esperanzas del remedio; y á los que, ajustándose estrictamente á cuanto exigían de ellos sus antecedentes, y á las condiciones naturales ó pactadas de su posición, con sacrificio de su propia conveniencia, á los que todavía, seguros de su rectitud y firmes en la idea de su consecuencia, invocan confiadamente ese convenio; como una demostración irrecusable de la manera en que cada cual haya llenado los compromisos que le imponía; porque habiendo empezado á ceder por patriotismo y con medida, no acaban cediendo cobarde y desmedidamente á todo lo contrario de lo que había motivado sus concesiones; porque niegan su concurso á una empresa diferente y hasta opuesta á la que juntamente se acometió; porque roto por la deslealtad ajena el convenio común, usan de su libertad, para defender, no mas, no otra cosa diferente, sino lo mismo que mutuamente se había proclamado, para mantener la causa de sus principios, derecho, segun el texto literal de aquel tratado, se les echa en cara una inconsecuencia en que no han incurrido y se les protege por su proceder, insinuando la idea de su arrepentimiento.

Los hombres políticos tan gratuitamente maltratados vuelven por la rectitud de su conducta, y se escudan para demostrarla con las prevenciones convenidas y publicadas en el manifiesto de la *Unión liberal*.

El proyecto de ley que el señor Brull ha llevado al parlamento como escabel de sus futuras glorias rentísticas, proponiendo abono de servicio como activos para los cesantes de 1848, goza ya de gran celebridad entre amigos y adversarios de la situación.

Por de pronto se cuenta que cediendo á un sentimiento de honrosa incompetencia moral, los muchos diputados que hay en las Cortes á quienes por su interpretación benignamente elástica favorecía la aprobación del proyecto sobre abono del tiempo de cesantía durante la *omniosa endeudada*, habían convenido unánimemente en no tomar parte ninguna en la discusión que acerca de aquel se promueve, y en abstenerse de votar diferentes artículos del mismo.

Un diario de la mañana considerando el pensamiento del señor Brull por sus probables resultados en el órden político, dice:

«¿Y cuáles serán las consecuencias? Que el día en que ascienda al poder otro partido, necesita hacer lo mismo con sus cesantes y dimisionarios; que de este modo aumentará horriblemente el presupuesto de las clases pasivas, y que el país pagará dobles funcionarios en todas las plazas del Estado.

«Y con qué derecho, ni sombra de justicia ha de satisfacer el país servicios que no se le han prestado? ¿Se concibe cosa mas escandalosa, mas absurda, ni mas inmoral?

Un gobernador civil, por ejemplo, quedó cesante en 1845 y ha permanecido en tal estado hasta 1854. En ese tiempo ha ejercido una profesión, ó ha negociado, ó tal vez se ha hecho rico; y ahora se le abonan los once años como si hubiese servido al país.

De modo que no habrá de aquí en adelante negocio mas lucrativo que el de ser funcionario, con tal que ejerza el oficio que pueda pasar medianamente las temporadas de cesantía.

Se puede servir un año y estar cesante treinta, contando treinta y un años de servicio y percibiendo una cesantía ó jubilación que pagará el Tesoro público, es decir, los propietarios, los industriales, los comerciantes.

«Bello porvenir preparan á nuestra nación!

«Pero, ¿qué importa eso á los partidos?

«Los unos seremos empleados en activo servicio, y los otros cesantes.

«Pero despues se nos abonará el tiempo de la cesantía.

«Habrá dos cesantes y dos jubilados, y dos destituidos por cada plaza, y el país pagará, porque los partidos quieren jugar con su fortuna y con su suerte.

«Y estas son las economías que prometió al pueblo el levantamiento de julio! ¡Y estos son los recursos que hasta ahora ha inventado el señor Brull para arreglar la hacienda!

«Bella perspectiva, volvemos á repetir! ¡Magníficas economías!

«Esto en cuanto á la significación y espíritu de la ya famosa primera elucubración del nuevo ministro. En cuanto á los resultados prácticos todos están conformes con la idea que ayer consignamos de que muy contados progresistas quedan en situación de recibir los beneficios de tan exclusivista pensamiento, pues como observa muy oportunamente un diario de esta corte, pocos, muy pocos progresistas, aun entre los mas encopetados, han dejado de solicitar y obtener posiciones ó gracias ventajosas durante aquel funestísimo período.

Un periódico progresista se queja amargamente de que el ministerio actual y mas todavía sus indiscretos amigos, presenten á todo el que de alguna manera combate sus desaciertos como conspirador para obtener la posesión de las poltronas ó por lo menos las sillas de sus *ad-laters*.

Bueno es que *El Clamor* que no ha querido escarmantar en cabeza ajena, aunque sintamos por su disgusto, escarmiente ya en cabeza propia.

Merece llamar la atención la siguiente noticia que publica *Las Cortes*.

Parece que los ingleses que ocupan á Gibraltar están construyendo nuevos reducidos y baterías en la estremidad de lo que se llama Campo Neutral, fuera de la puerta de tierra. Esperamos con ansia que el gobierno dé algunas esplicaciones sobre tan grave asunto.

Por el ministerio de Hacienda se ha expedido una real orden, fijando la cuota que por subsidio industrial han de satisfacer los alquiladores de caballerías menores, y otra declarando, entre otras cosas, que toda persona sometida á la acción de los tribunales de justicia, se halle incapacitada para tomar parte en la subasta de cobranza de contribuciones.

La *Epoca* publica ayer entre otras observaciones notables, las siguientes que se refieren á un artículo en que *El Triunfo* niega la cualidad de progresistas á generales como Aleson y otros que siempre, aunque con patriótica sensatez han militado en el partido liberal del progreso:

«Hemos dicho lo que en vano se podrá negar, porque fuera negar la evidencia, hemos dicho que la gran mayoría de los altos puestos militares de España están en manos de progresistas, y que no

hay razón alguna ni pretexto siquiera para acusar de exclusivismo al conde de Lucena, á quien otros acusan de haber vendido á su propio partido y de haber sacrificado á las pasiones políticas de la época lo mas notable y digno que había en el ejército español.

«¿Qué se contesta á esto? Apenas es creíble: que Serrano, Carratalá, Lemerych, Aleson no son progresistas. Serrano desterrado por los polacos, Carratalá cesante once años, Lemerych el último gobernador militar de Madrid hasta la caída de Espartero, Aleson que sucumbe cuando Madrid sucumbe, y que está once años arrinconado en Valladolid... no son, progresistas! ¿Quiénes lo son entonces? Decidnos los nombres ilustres de esos generales progresistas y mártires de la libertad que no están hoy colocados.

Y además de que negamos resueltamente el que haya general alguno progresista que no haya recibido desde julio acá grandes ventajas personales, nosotros preguntamos: ¿fue la revolución de julio una revolución de partido ó un alzamiento nacional? ¿Jugaron sus cabezas los O'Donnell y los Dulces para entronizar el exclusivismo y las pandillas ó para que el poder fuese á los mas dignos y á los mas capaces? ¿Lucharon solos en la prensa, en la tribuna, en los campos de batalla, en las calles los progresistas avanzados y los demócratas para poner su planta sobre la cerviz del partido conservador liberal?

Si á esto se iba, hubiera sido bueno advertirlo hoy hace un año á los que solos y abandonados de tanto patriota del año siguiente se arrojan al campo de Guardias, levantaban la bandera de unión liberal en Barcelona y Valladolid, y sufrían destierros y persecuciones por no humillarse ante la dominación de los polacos.

Pero al paso que vamos y cuando ya se arrojan anatemas diarios contra el conde de Lucena, esperamos oír negar muy pronto que Dulce haya hecho nada por el triunfo de la libertad. ¿No hemos oído ya acusaciones parecidas lanzadas contra el duque de la Victoria y el general San Miguel?

«Los duques de Montpensier arribaron el día 16 á los Alagües. Tan pronto como mejoré el tiempo, el vapor *Santa Isabel* proseguirá su viaje. Es probable que toquen en algun otro puerto del principado de Cataluña.

Ya casi concluida la discusión de las bases, parece que la comisión ha comenzado ya la obra de la confección general del nuevo Código político, lo cual hace creer que en toda la semana próxima se presentará á las Cortes terminada completamente la Constitución.

Parece que no se publicará ninguno de los nombramientos anunciados para altos puestos militares hasta tanto que se haya acordado la combinación general que se está haciendo para cubrir todas las vacantes y promociones que existen ó que dan lugar las ocurridas en el cuadro del estado mayor general del ejército, con arreglo á la ley presentada á las Cortes.

Se cree que desde el 25 se encargará el ministerio de Fomento de las obras del canal de Isabel II, y de dar trabajo, por tanto, á los millares de jornaleros desocupados que hay en esta Corte.

El consejo del canal de Isabel II ha acordado hacer efectivo el décimo-séptimo dividendo, que en el término de un mes pagarán los accionistas, y *La Gaceta*, ha publicado ya la nota de los arbitrios que desde luego se cobrarán en las puertas con destino á estas obras.

Está destinada á las inmediatas órdenes del capitán general de las islas Baleares, la corbeta de 30 cañones *Villa de Bilbao*.

Paris 22 de junio de 1855 á las siete y veinte y tres minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy
Fondos franceses. Tres por 100. 66-40.
Idem. Cuatro y medio por 100. 92-50.
Idem españoles. Tres por 100 interior, 30 7/8.
Idem idem exterior, 37 1/2.
Idem idem diferido, 00.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de junio de 1855.

Abierta á las diez y media y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Se mandó unir á los antecedentes una comunicación del señor ministro de Hacienda, participando á las Cortes haberse desistido de la solicitud del ayuntamiento de la villa de Porrera en la provincia de Tarragona, pidiendo indemnización de los daños causados á sus vecinos, cuando en 1832 fué incendiada dicha villa por los realistas; sin perjuicio de que se tenga presente cuando el gobierno trate de formar un arreglo general sobre créditos de esta naturaleza por si puede hallarse comprendida en la última parte del art. 23 de la ley del 19 de agosto del 54.

Fueron recibidos con agrado y se acordó que se remitieran 350 ejemplares del *Cuadro sinóptico de ciencias*, remitido por su autor á las Cortes.

Pasó á la comisión que entiende en el asunto una exposición del ayuntamiento de Antón, provincia de Zaragoza, para que las Cortes se sirvan admitir la adición al art. 76 del proyecto de ley de unidad, presentada por el señor Ibarra y otros diputados, declarando corresponden á los ayuntamientos el contratar facultativos para todo el vecindario de los pueblos, que no exceda de 700 el número de sus vecinos.

Se anunció que el Sr. Moreno Barrera ingresaba en la sétima sesión.

El Sr. FIGUERAS: Anuncio una interpelación al señor ministro de Hacienda sobre la resolución que ha tomado en el expediente de Porrera, y para que las Cortes puedan juzgar del acierto con que se ha decidido, ruego al gobierno que traiga á la mesa del Congreso el expediente mencionado.

El Sr. PRESIDENTE: Se avisará al señor ministro de Hacienda.

Entrados en la órden del día se leyó el dictamen sobre pensión á Doña María de la Soledad y á Doña María de la Merced Villalon. Véase el apéndice primero al número 169 del *Diario de las Sesiones*.

No habiendo quien tuviese pedida la palabra en contra de la totalidad, procedióse á la discusión de los artículos 1.º y 2.º de la ley de la Soledad y Doña María de la Merced Villalon y Doña María de la Merced Villalon, en equivalencia de las 6,000 que fueron concedidas á su madre Doña María del Rosario, hermana del infortunado don Luis Doña, que murió gloriosamente en Madrid, defendiendo la libertad de la patria en 2 de mayo del 1808.

do establecimiento. La benéfica condesa ha tomado con tanto empeño la reorganización de dicho hospicio, que no perdona ninguna clase de sacrificios para conseguirlo.

Zaragoza 19.—Según escriben a un periódico, don Juan Hernando, cabecilla aprehendido por los nacionales de Brea en la semana próxima pasada, acaba de ser fusilado en el sitio de Costumbre a las doce de esta mañana. Pasado mañana deberán ejecutarse seis sargentos para quienes hoy se celebran consejo de guerra, y a continuación irán siguiendo otros y otros, militares y paisanos que pagarán con su cabeza los estragos políticos que, sin embargo, el gobierno actual y las cortes constituyentes no quieren se espiesen con la vida.

Ayer se recibió la orden de gracia de indulto para los soldados y cabos de no llegar tan atropellados hoy habrían sido pasados por las armas 29 de aquellos, a los que el consejo había impuesto ayer mismo tan terrible pena. Esto, y el cólera que estos días acrece, haciendo temer un desarrollo parecido al que actualmente tiene en Alfor, Tudela y otros puntos inmediatos, donde está haciendo grandes males, contrasta el ánimo de las gentes, faltando solo un nuevo anticipo de contribución para complemento de la felicidad que proporciona el dulce mando de los progresistas.

Todavía no ha llegado don Alberto Urrutia, detenido en Jaca, pero reclamado por el juez de primera instancia, en cuya virtud se espera que será conducido a estas cárceles inmediatamente.

También han sido reducidos a prisión un capitán y dos subalternos del escuadrón sublevado de Baigorri, suponiéndoseles complicados en la conspiración. El castillo, la cárcel y la aduana vieja están atestados de presos que van trayendo diariamente de los pueblos, donde tenía, al parecer, mas ramificaciones el plan de los carlistas; y se susurra si acaso se habilitará al mismo efecto parte del palacio de la señora condesa de Fuentes.

El general se dice que verificará su entrada en la capital el domingo próximo.

CORREO ESTRANGERO

La diplomacia rusa anda que bebe los yentos por atraerse definitivamente a la Alemania. Ayer dijimos que Mr. de Glinka había presentado a la Dieta el despacho de 30 de abril. Hoy nos dice la *Gaceta de Colonia* que el conde de Nesselrode ha modificado recientemente esta nota, sustituyendo a las palabras *estricta neutralidad* las de: *actitud hasta ahora observada por la Alemania*. Consecuente con este cambio el gabinete de San Petersburgo el objeto que se propone? Al parecer este cambio no es sino un juego de palabras; pues real y verdaderamente hasta ahora la Alemania ha permanecido neutral en la contienda; sin embargo, su vaguedad misma hace que tenga un poco mas amplitud.

El licenciamiento de las tropas austriacas es un hecho, aunque no se hará extensivo sino a la infantería. El emperador Francisco José ha sido conmovido a su llegada a Cracovia por el general Grünwald. Algunos han creído ver en esta demostración cierta tendencia rusa; pero esto no ha pasado de ser un acto de pura cortesía que a nada compromete.

Nada hay de Crimea. La escuadra del Báltico debía salir el 14 de las inmediaciones de Cronstadt para marchar a la entrada del golfo de Finlandia. La *Independencia belga* publica una carta de Hamburgo del 15, en que le dicen el temor que en el litoral se abriga de un próximo ataque de las escuadras aliadas. Estas constan de unos cincuenta buques, todos de vapor, de suerte que muy bien pueden emprender cualquier operación por importante que sea. Los rusos esperan

el ataque, así que tiene en todo litoral considerables fuerzas. Hay en el numeroso cuerpo de caballería irregular; se ha reforzado el puesto de Tibau; las divisiones de infantería están acampadas a una jornada del litoral; la artillería tiene sus parques mas cerca, y cuatro regimientos de húsares y de lanceros están escalonados desde Palangal a Revel. Una división de infantería, con la artillería que marca el sistema orgánico la infantería rusa, ocupa los campos de Riga y de Revel. En la Courlandia, en la Livonia y en la Esthonia hay tambien considerables fuerzas, que se pueden dar la mano con las reservas de Polonia, de suerte que no es de creer que por dichos puntos intenten los aliados un desembarco.

La Rusia por lo visto no tiene mucha confianza en las buenas disposiciones de los suecos, pues no se les permite visitar la Finlandia, y si alguno quiere ir allá, se ha de comprometer a no salir hasta después que se concluya la guerra.

El gran duque Nicolás, hermano del emperador, había llegado a Varsovia. Se afirmaba que iba a ser nombrado virrey de Polonia y que no volvería a Crimea.

La asamblea federal suiza va a ratificar en su próxima sesión un nuevo tratado de alianza, de extracción y de comercio entre los cantones helvéticos y los Estados Unidos de América.

Ahora que hablamos de los Estados Unidos, los demócratas de Virginia han celebrado mucho la victoria que acaban de conseguir en las elecciones sobre sus adversarios los Knownothing. La expedición del capitán Waker, dirigida contra el estado de Georgia, se ha dado a la vela para Realéjo.

Se han abierto las cámaras brasileñas. Después de leer nuestros lectores el discurso de apertura pronunciado por el emperador.

(De la telegrafía Lejollivet).

Dantzig, domingo por la noche 17 de junio.—La corbeta de vapor *Corsak* ha llegado aquí. Este buque que se separó de las escuadras aliadas el 15 cerca de Cronstadt trae el correo inglés. La mañana siguiente, 14, la escuadra debió, según se asegura, llevar áncora y marchar a las inmediaciones de Hongo en la entrada del golfo de Finlandia nada mas ocurre de nuevo.

Escriben de Berlín, el 15 de Junio, ó la *Gaceta de Colonia*.

No solo la Rusia ha hecho entrar a la Dieta su nota de 30 de Abril, aunque le dice que la ha modificado, y reemplazando las palabras *estricta neutralidad* con las de la *actitud que hasta ahora ha tenido la Alemania*.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 22 DE JUNIO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera-morbo, 1.

Muertos de los anteriormente invadidos, 2.

Carabana.—Curados 3.

Orusco.—Invasidos del cólera-morbo, 6; muertos de los anteriormente invadidos, 5.

Aranjuez.—Invasidos, 10; muertos de los anteriormente invadidos, 6; curados, 2.

Tielmes.—Curados, 2.

En los demás pueblos de la provincia según las

últimas noticias recibidas, no ofrece novedad el estado de salud pública.

Madrid a las doce de la noche del 22 de junio de 1855.—Luis Sagasti.

CRONICA DE MADRID.

Guerra a muerte.—La zarzuela original que lleva este título, y que se estrenó anoche en el teatro del Circo, alcanzó un éxito completo y digno de la alta reputación de sus autores, el poeta Ayala y el maestro Arrieta.

Como esta obra tiene verdaderas condiciones literarias, y reconocida importancia artística la examinaremos cual merece, en un artículo especial. Entre tanto diremos, que el público no ha dejado pasar excusa ni pieza de música sin aplauso, haciendo repetir varias de estas, y dando entre todas siempre nuevas y adecuadas al asunto, la preferencia a la introducción que pone el sello a la fama del compositor de *El Grumete*.

La letra, fácil, castiza y picaresca, nos ha demostrado que el escritor dramático de *El Hombre de Estado* y de *Rioja*, maneja con igual facilidad la péñola de Alarcón y Lope, sentenciosa, grave y elevada, que la del padre Tellez, de agudismos y verdes perfiles, alegre, decidida y picante.

Los autores fueron llamados con insistencia al palco escénico, donde recibieron merecida ovación, que compartieron con justicia la Ramirez, Salas y Calañaz. El distinguido maestro Barbieri, dirigió la orquesta con tanta inteligencia como interés, por el buen éxito de su compañero.

A quien correspondía.—¿Qué es esto? ¿En qué país vivimos? ¿quién contraría de manera tan palpable y violenta las leyes naturales? ¿Vivimos en España ó en Rusia?

Estas y otras exclamaciones por el estilo dirigía, no sabemos a quién, un caballero que envuelto en una larga capa, cruzaba ayer mañana por la Puerta del Sol. Al pronto creímos que el tal sería algún desconocido político, pero cuando la granizada que a la sazón caía, y el viento seco y frío del Norte, que nos azotaba la espalda en son de pulmonía, nos iban poniendo en punto de carámbano de hielo, comprendimos que el próximo embudo se quejaba de lo mismo que a nosotros nos hacía andar a paso de Luchana. No somos dados a leer en los astros, porque estamos convencidos de que

El mentir de las estrellas

es muy seguro mentir.

pero no tenemos inconveniente en asegurar que si el estio, que empezó ayer, continúa regalándonos mañananas tan frescas como la de que hemos hecho mención, tendremos que envolvernos en nuestros algodonados gabanes, esconder la cara en los largos y tupidos tapa-bocas, calzarnos medias de estambre y botas de piel de Rusia y acurrucarnos al lado de una estufa bien encendida.

Llamamos sobre este particular la atención de los agonizantes, para que ya que no hacen nada, hagan al menos por abrigarse, pues sería una desgracia que muriesen de una pulmonía teniendo una vida tan inocentemente desocupada.

Cosas imposibles.—Que un hombre feo no desconfie de su mujer si es hermosa y joven: que los taberneros espendan el vino sin hacerlo cristiano: que un avaro se olvide de cerrar sus baúles: que una niña linda, impresionable, rica y adorada de muchos, no sea coqueta: que un sastre cumpla su palabra: que un diputado satisfaga a sus electores: que un ministro rico abandone la pútrona por temor de hacerse pobre: que un pobre no quiera ser rico: que un prestamista sea pródigo y friero: que un franco valga lo que una peseta, y que muchas pesetas no puedan mas que muchos soldados.

En cambio nos parece muy fácil que los carniceros den la carne falta de peso: que los taberneros suban

el precio del pan siempre que se les antoje: que los maridos se olviden de la mujer propia, por acordarse de la agena: que los caberos adulteren la leche: que los serenos dejen apagarse los faroles: que las modistas suplan a la naturaleza (no entre casidos) a fuerza de algodón: que haga la epocisión al ministerio un cesante: que haga calor en el Estío (no en este), y sobre todo que los diputados deserten de la asamblea se preste de un calor que no hace, y dejen las cuestiones de interés general por aquellas que les atañe a ellos solos.

Unos vienen y otros van.—Por real orden reciente se ha dispuesto que el regimiento de caballería de Sagunto, pase de guarnición a Pamplona, debiendo ser relevado en el distrito de Burgos, en que se encuentra, por el de Lusitania de la propia arma que actualmente se halla en Navarra.

Desvergüenzas.—No eran flojas las que a dúo y de voz en cuello entonaban al son de la guitarra una de estas noches en la calle Mayor un ciego y una especie de mujer que le acompañaba.

Los agentes de policía debían estar muy dilerados.

Duro.—Antayer mañana se presentaron algunos agentes en una panadería de la plazuela de San Ildefonso, recogiendo al amo del establecimiento una cantidad respetable que tenía en monedas falsas, según oímos. Suponemos se le conduciría a la cárcel mientras se averigua la procedencia de dichas monedas y el objeto con que las conservaba.

No sale.—No es cierto, como dice un periódico de Murcia y repite otro de aquí, que el señor duque de la Victoria vaya dentro de poco a visitar aquella ciudad.

A los viajeros.—El gran hotel del Louvre en París se concluirá dentro de breves días, y se abrirá el 15 de julio próximo. Los viajeros de todos los países encontrarán en él todas comodidades y un comedor capaz de contener 600 personas.

Conveniencia.—Un periódico cree necesaria y urgente la traslación de la aduana a un paraje mas céntrico y a un local mejor acondicionado. Nosotros creemos lo mismo.

Turron en barras.—Pasan de 20 las que tiene el cuerpo de sanidad militar en las islas de Cuba y Puerto-Rico. Deberán proveerse en individuos destinados a la Península, y en virtud de los ascensos que son consiguientes, habrá de sacarse a oposición un número considerable de plazas de médicos de entrada.

Nueva ópera.—El día 13 del corriente ha sido ejecutada por primera vez en la ópera francesa de París *les Vepres Siciliennes* de Verdi, y el éxito que ha alcanzado esa partitura hace presumir que no tardará en ser arreglada para la escena italiana. Escriben de París que, algo desigual en su conjunto, la nueva producción de Verdi es, sin embargo una obra musical que abunda en trozos de primer orden.

Lo de siempre.—Recomendamos la mayor vigilancia y exactitud a la dirección facultativa del ferrocarril, para que no vea el público defraudados sus derechos al tomar asiento en un tren. El que salió ayer de Pinto a las ocho de la mañana, llegó después de las doce a Madrid, causando este retardo los perjuicios consiguientes a los viajeros. Todos los días oímos quejas semejantes y no hay periódico que no denuncie un par de perances por semana.

Sigue la música.—Parece que en Alhacete y algunos pueblos de su provincia se han hecho nuevas prisiones, por consecuencia de otra conspiración carlista.

Nos alegramos.—Ante ayer a las cinco de la tarde debió verificarse en los salones de Capellanes una nueva reunión para constituir definitivamente el tribunal de honor de la prensa periódica.

Príncipe y ayudante.—El general Polissier cuenta entre sus ayudantes de campo al príncipe de Polignac, hijo de un antiguo ministro de Carlos X.

Nuevo cometa.—El director del observatorio imperial de París acaba de dirigir al ministro de instrucción pública la carta siguiente:

«Miércoles a las dos de la mañana.

Señor ministro:

Tengo el honor de informarle que acaba de descubrirse en el observatorio imperial un nuevo cometa en la constelación de los Gemelos. Es visible por la noche desde las nueve a las once.

Este cometa cuyo descubrimiento es debido a Monsieur Dien, se halla casi en el mismo camino que parece siguieron dos hermosos cometas observados el uno en 1264 y el otro en 1550.

Cosas y casos.—Figurantes de lo que pasa en las oficinas del Estado, no sabemos a que atribuir la especie de incomunicación en que los jefes de la dirección de la deuda han puesto a las oficinas con el público. Solo faltaba a esta dependencia los nuevos obstáculos que se ponen a los interesados para saber el curso de sus expedientes, después que los departamentos consumen infructuosamente el tiempo en cualquiera sencilla operación, para que todo el mundo haga la cruz a un papel del Estado como si le fuera a coger el demonio.

Máximas.—El que abusa de todo se espone a no poder usar de nada.—Libro de los libros.

Los que creen que la amistad no es una pasión no la conocen.—Idem.

Cuando uno tiene motivos de quejarse de un amigo, conviene separarse de él gradualmente y desatar mas bien que romper los lazos de la amistad.—Caton.

Cuando un abuso está arraigado, se necesitan la fuerza y la rapidez de sus rayos para desarraigarlo.—Voltaire.

El abuso casi siempre es hijo de un uso frecuente.—Dussault.

Los abusos son como los viejos, cuando son caducos dejan de infundir respeto.—Bucke.

La amistad no tiene sexo.—Mad. de Somery.

Si quieres vivir mucho, guarda un poco de vino rancio y un amigo viejo.—Platón.

El amigo mas precioso es un buen libro.—About.

Cuando estamos con un amigo no estamos solos ni somos dos.—Barthelemy.

No te des prisa a adquirir nuevos amigos ni a dejar los que tengas.—Solon.

Los desahogos de la amistad se contienen delante de un testigo, sea cual fuere. Hay mil secretos que deben saberlos tres amigos, pero solo pueden decirse entre dos.—J. J. Rousseau.

Cada virtud solo necesita un hombre, la amistad necesita dos.—La Bruyere.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Juan Presbítero.

Es vigilia y día de ayuno a la próxima festividad del precursor de Jesucristo.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 35.20 c. p.
Títulos del 3 por 100 diferido, 18.20 d.
Acciones de agosto de 1852, 62 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 101.50. d.

TEATROS.

CIRCO. A las nueve de la noche.—Sinfonía.—Pedro y Catalina.—Guerra a muerte.—Balle.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Suez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cosa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeiras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Miry; Alcala de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Leonardo Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifre; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llerio; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Canencia; Cíceros, D. Florencio Gilin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senén de Castro, Chelva, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernández.

Elche, D. Juan Garcia; Eñija, Sr. Fernández.

Érrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferet.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltanas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaen, doctor Rey; Jativa, D. Serepío Artigues y don Vicente Gens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abad; Leon, D. Antonio Chalanos; Logroño, D. Ildelfonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodríguez; Loja, D. José Esquivel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarruz; Luarca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Prolongo y Murda; D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Mataró, doctor Soler; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, D. Pascual

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rírida, Sr. Cervantes. Oviedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan.

Onteniente, D. Angel River.

Orhuela, D. Pedro Bernuer.

Pamplona, doctor Llandu; Pontevedra, D. Juan Ventura Arizal; Palencia, D. Mauricio Perez.

Requena, D. Bartolomé Ganoes; Reinas, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trugilto, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Ballourat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martínez; Toró, D. Felipe Hernandez; Tolosa, D. José Gregorio Escudé; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sans; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Froilan Ferr; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño; botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao; Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Arilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueiros; Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Sanjo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueas, drogiero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjolín sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajonjolín, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la botica del doctor don Constantino Suez, calle del Príncipe, núm. 18. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARÍS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

El periódico *El Barcelonés* del día 16 de setiembre de 1854, dice lo siguiente:

Tenemos entendido que varias personas que han tomado el elixir doble de ajonjolín, que se prepara en Madrid por el profesor D. M. Bernardini, autor de varios medicamentos, no han sido atacados del cólera. Será muy conveniente la aplicación de dicho preservativo.



PRESERVATIVO.

NUEVO ELIXIR DOBLE DE AJONJOLIN

ó sea artemisia absinthium.

Dicho elixir, cuyas virtudes y modo de usarlo, están expresados en los prospectos que acompañan a cada frasco. —Precio 8 rs.

Depósitos en Madrid: botica del doctor Lletget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; de Ulzurum, calle de la Cruz, y de Sr. Suez, calle del Príncipe. Este último tiene el depósito general para surtir a los Sres. boticarios que hagan pedidos por mayor, abonando el descuento del quince por ciento.

MUSICA.—SE ACABA DE PUBLICAR EN EL GRAN ALMACEN de música, pianos é instrumentos para banda militar, de Casimiro Martín, editor, calle del Correo, número 4, frente a los correos, una magnífica edición de la partitura completa para piano solo, de la aplaudida zarzuela *Catalina*, letra de D. Luis Olona, música del maestro J. Gaztambide.

El editor no ha perdonado gasto alguno para que esta edición correspondiera al mérito artístico de esta obra que tan popular acogida ha alcanzado en todos los teatros de España.

Dicha partitura consta de 100 páginas estampadas sobre papel de lujo.

Nota. Tomando sueltas todas las veinte piezas de que se compone esa zarzuela, su importe asciende a 180 rs., y a pesar de eso el editor, queriendo popularizar todavía mas la obra del maestro que compuso el *Valle de Andorra*, ha fijado el precio de la partitura en 100 rs., encuadernada.

Otra. A la mayor brevedad se pondrá en venta la partitura para canto con el mismo lujo y con una rebaja proporcionada a la que se hace en la de piano solo.

ALMACEN DE VINOS, PLAZUELA DEL ANGEL número 3, esquina a la calle de la Cruz.—El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento pone en conocimiento del público que tiene un gran surtido de vinos a gusto del consumidor, por delicado que sea, a precios arreglados.

Valdepeñas legítimo a 52 rs. arroba y 15 cuartos; Aranda, Clinchén y Villarrubia a 28 rs. arroba y 12 cuartos; blanco de Yebes a 32 rs. arroba y 15 cuartos; Carriena a 48 rs. arroba y 21 cuartos; botella. De cuartillo, en adelante se lleva a casa de los consumidores con la puntualidad y acuo que tiene acreditado.

GUIA DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guía es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de uno a otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona a París.

con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, en 20 reales, con grabados.

Se venden a 20 reales a la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

MEMORIA

SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DE LA CAUSA

DEL